



ACTO DE GRADUACIÓN DE LA FACULTAD DE COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA, 10 DE MAYO DE 2025

DISCURSO COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL, POR DAVINIA ALFONSIN

Ilustrísima decana, claustro de profesores, compañeros y compañeras de promoción. Estimados padres, madres, familiares y amigos que esta mañana nos acompañáis con orgullo.

Podría abrir este discurso con una frase de algún filósofo, o de mi película o director favorito. Algo que suene a “culto”, a “esto empieza fuerte”, casi como el inicio de “Daydreams”. Pero la verdad, teniendo a semejante claustro de profesores, me parecía que no tenía sentido empezar citando a alguien que no ha corregido un guion con cinco tramas imposibles, ni ha respondido con infinita paciencia a mails preguntando lo que ya estaba en ADI... O lo que ya había explicado diez veces en clase.

En una de sus magníficas lecciones de Epistemología, Ruth Gutiérrez dijo algo que se me quedó grabado: ***“Entonces, ¿cuál es la verdad? Siempre acaba en aporía. Abrid poros para que la piel respire”.*** (

No os preocupéis, de primeras yo tampoco entendí nada. De hecho, mi primer pensamiento fue: “¿Y esto cómo lo apunto?”, seguido del mayor temor de un estudiante: “¿Entrará en el examen?”. Pero no, no entró para examen. Aunque más tarde entendí que era justo lo que más debíamos recordar.

Como comunicadores audiovisuales, una de nuestras funciones más importantes es la búsqueda constante de la verdad. Esa búsqueda se cuele en cada historia que



escribimos, en cada plano, en cada color, en cada sonido que pensamos. Pero esa verdad, no siempre es sencilla o clara. Casi siempre nos lleva a nuevas preguntas, a callejones que parecen no tener salida. Eso es una aporía: una pregunta sin respuesta clara.

Y ahí es donde necesitamos abrir poros. No cerrarnos, no quedarnos atrapados en lo que creemos saber, sino abrirnos a nuevas ideas, a nuevas formas de ver y de contar para encontrar caminos nuevos.

Si algo valioso hemos aprendido durante estos 4 años es que las buenas historias son las que te invitan a mirar, a hacerte preguntas, a entender mejor el mundo y especialmente aquello que es distinto a nosotros.

Pero para llegar hasta este punto, no basta con saber cuál es la estructura clásica de un guion o si el clímax es el punto de mayor tensión de una historia. Hemos aprendido a mirar, a escuchar, a preguntarnos cosas que creíamos saber, a ponernos en los zapatos de otro. Y, queridas familias, hay algo que os puedo asegurar: todo esto lo hemos puesto en práctica con cada uno de los compañeros que hemos tenido sentados a nuestro lado.

En esta clase nos hemos mezclado personas con ideas, creencias y formas de ser muy distintas. Y lejos de separarnos, eso nos ha unido. Algo nos ha quedado muy claro, y es que no hace falta pensar igual para querer al otro y que muchas veces, la diferencia suma.

Mientras dentro de las simétricas paredes de FCOM aprendíamos a construir mundos, fuera de ellas la vida seguía su propio guion. Un guion que, durante estos años, también nos ha deparado peripecias y capítulos muy duros.

Pero más allá de reuniones eternas, rodajes repletos de nervios y entregas a las cinco de la mañana, siempre ha habido algo que se ha mantenido intacto: una forma



especial de estar los unos para los otros. En los días buenos, y en los que no lo fueron tanto, nos hemos sostenido. Siempre hemos encontrado en el de al lado una mano tendida.

Compañeros, hoy, por fin, puedo pedir algo que no sea responder un *Google Forms* o pagar cualquier cosa a última hora. Hoy os pido algo “sencillo”, pero mucho más importante: seguid siendo como sois. Personas que abren poros, que aprenden del compañero de al lado, del que os invita a mirar de otra forma. Seguid haciéndoos preguntas, aunque a veces parezcan no tener respuesta. Y, sobre todo, seguid tendiéndoos la mano los unos a los otros cuando sea necesario.

Porque estimadas familias, para contar historias que dejen huella, no solo se necesita talento: es imprescindible la sensibilidad, la empatía y la humanidad. Y puedo aseguraros que nuestra promoción está más que preparada para ello.

Aprovecho que me dirijo a vosotros para daros las gracias en nombre de todos mis compañeros. Gracias por confiar en nosotros. Gracias por darnos la oportunidad de estudiar en la que, para muchos, ha sido más que una gran Universidad: ha sido un hogar donde seguir creciendo. Sin vuestro cariño, vuestro apoyo y vuestra paciencia, ninguno de nosotros estaría hoy aquí, ni sería quien es hoy.

Y gracias, de un modo muy especial, a aquellos que ya no están con nosotros, pero cuya presencia seguimos sintiendo en cada paso que damos. También ellos forman parte del camino que hoy celebramos.

Y por supuesto, gracias también a aquellos que han dado y seguirán dando color a las paredes de FCOM junto a los alumnos: bedeles, servicio de limpieza, cafetería, administración, compañeros de Periodismo y Marketing y, especialmente, a nuestros profesores. Gracias por ser más que docentes y mentores, por la calidad humana que siempre habéis mostrado y por ser referentes para muchos. Nos habéis



enseñado a comprender el poder real de las historias y nos habéis demostrado que, con nuestro trabajo, podemos contribuir a hacer de este mundo un lugar un poco mejor.

Queridos compañeros, aunque hoy se cierra una etapa, puede que muchos os sintáis como el primer día: miedos, incertidumbres sobre qué nos deparará el futuro, una mezcla rara entre ilusión y vértigo. Puede que no sepamos aún el camino que tomaremos, ni si habrá giros de guion inesperados. Pero lo que sí sabemos es que hoy no partimos de una hoja en blanco. Esto es solo un fade out de los que cierra algo importante, pero también deja una promesa de continuación.

Como nos recordó hace unos días María del Rincón, nuestra madrina, "contáis con un buen grupo de gente buena que sabe reír junta, pero también llorar unida". Y en un mundo que cambia tan deprisa, saber que existimos unos para otros es quizá la mayor promesa de futuro que podíamos tener. Porque si hay algo que nos ha enseñado esta carrera es que las mejores historias no se escriben solas.

Muchísimas gracias y enhorabuena a todos y todas.